



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y
SOCIALES

FAMILIAS CONSUMIDORAS
¿POSIBLE RIESGO DE CONSUMO EN
DESCENDIENTES?

Autor/a: Carmen Lorenzo Martel

Director/a: Ana Sion

Madrid

2021/2022

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	- 3 -
2.	MARCO TEÓRICO.....	- 5 -
2.1	CONSUMO DE ALCOHOL EN ESPAÑA.....	- 5 -
2.2	ADOLESCENCIA	- 8 -
2.3	SISTEMA FAMILIAR	- 9 -
2.4	FACTORES DE RIESGO	- 11 -
3.	MÉTODO	- 14 -
4.	RESULTADOS DE LA REVISION BIBLIOGRÁFICA	- 15 -
5.	CONCLUSIONES.....	- 17 -
6.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	- 20 -

RESUMEN

Este estudio busca explorar el papel de distintos factores sociales asociados al inicio de consumo de alcohol en adolescentes. Buscando centrarnos específicamente en la influencia que ejerce el seno familiar y el patrón de ingesta de sus integrantes en la conducta del menor. El alcohol es considerado una de las drogas legales más consumida en España, donde a pesar de sus efectos nocivos, se habla de un “patrón mediterráneo de consumo de alcohol”. Patrón en el que la ingesta de bebidas alcohólicas ocupa un lugar importante en entornos sociales. De la misma manera, el entorno familiar se considera uno de los ambientes con mayor influencia sobre la vida del menor, siendo este caracterizado por ser su primer entorno de socialización. A lo largo de este trabajo se ha querido investigar una posible correlación entre el consumo de bebidas alcohólicas en el hogar y el patrón de consumo del menor. Dentro del entorno familiar, se ha querido investigar la influencia del aprendizaje por observación en hijos de padres consumidores de alcohol, buscando una posible imitación en su patrón de ingesta.

PALABRAS CLAVE: alcohol, bebidas alcohólicas, patrón de consumo, familia, adolescencia, consumo por atracción, aprendizaje vicario.

ABSTRACT

This study aims to explore the role of different social factors associated with underage alcohol consumption. Specifically focusing on the influence of family environment and the intake pattern of alcohol of its members on the behavior of the child. Alcohol is considered one of the most widely consumed legal drugs in Spain, where despite its harmful effects, authors refer to a “Mediterranean intake of alcohol”. Pattern in which alcohol beverages consumption has an important place in social environments. Likewise, family environment is considered to be of great influence on children, as it is characterized to be the first environment of socialization. This study aimed to investigate a possible correlation between alcoholic beverages consumption at home and children’s alcohol intake. Within the family environment, the aim was to investigate the influence of observational learning in children of alcohol-consuming parents, looking for a possible imitation in their drinking pattern.

KEY WORDS: alcohol, alcoholic beverages, drinking pattern, family, adolescence, binge drinking, vicarious learning.

En cuanto a la distinción según el sexo: generalmente se observa una mayor predisposición genética en hijos (varones) de hombres con dependencia al alcohol, los cuales parecen comenzar con conductas abusivas de bebidas alcohólicas en edad previas a los 15 años (Kumpfer et al. 2007). Mientras que la predisposición genética de la mujer tiende a ser reducida a la mitad en comparación con el hombre. Aunque en su lugar, el entorno familiar ejerce mayor influencia sobre ellas (Kumpfer et al. 2007). A raíz de sus investigaciones, este autor concluye que hombres y mujeres responden de manera diferenciada a los programas de prevención. Por ejemplo; la importancia del apego entre padre e hija, y la actitud del progenitor frente al consumo de sustancias actúan en mujeres como factor preventivo frente al consumo de alcohol (Sales et al., 2003). De esta manera, se propone ampliar el estudio del sexo pudiendo alcanzar un mayor entendimiento del individuo en base al sexo. Resultando en el alcance de una mayor prevención en el consumo de sustancias.

Adicionalmente, en ocasiones, los hijos de padres con dependencia del alcohol aprenden a desenvolverse en entornos con una mayor aceptación ante las conductas agresivas, negligentes, o en el peor de los casos; conductas de maltrato (Ramírez et al., 2014). Esta circunstancia puede derivar en que el menor se sienta desatendido tanto a nivel físico como emocional. Resultando en que experimente sentimientos de responsabilidad, mayor inseguridad e incluso, la búsqueda de emociones intensas (Kritsberg, 1985).

La literatura destaca que el estilo de vida de cada familia marca las características individuales, por ello es de gran importancia tanto el entorno microsocioal (entorno en el que se desenvuelve día a día) como los entornos macrosociales (cultura en la que nos desarrollamos) (Solorzano et al., 2016). Se considera que los menores con familia consumidora de alcohol se pueden ver afectados en dos esferas: el entorno familiar y comunitario. En consecuencia, el consumo de alcohol en estos ámbitos puede afectar en las relaciones interpersonales, causar una posible ruptura familiar, problemas a nivel laboral, social y económico (Pretel et al. 2014).

Se ha considerado que el inicio en el consumo de alcohol puede ser influenciado tanto por la familia como por el grupo de pares (Plan Nacional sobre Drogas, 2009). Considerando la edad media en la iniciación del consumo de sustancias en España alrededor de los 16,6 años. Cifra la cual se viene manteniendo estable desde años atrás (EDADES, 2021). Fuentes como ESTUDES (2020) buscan aportar datos cuantitativos en relación a la influencia ejercida por este grupo de iguales. Se subraya que aquellos

jóvenes que salen por las noches de manera frecuente tienden a consumir más; dejando ver que por encima del 80% de los jóvenes que han salido al menos una noche en los últimos 30 días, han tomado bebidas alcohólicas. En el caso de Rojas et al. (2013) extrae datos cuantitativos acerca de la tasa de prevalencia al consumo influenciado por los amigos del barrio (36.5%) y compañeros de clase (23.8%).

En resumen, en este trabajo se busca abordar un posible incremento en el riesgo de consumo en descendientes de padres alcohólicos, buscando la posibilidad de que exista una influencia social en el adolescente relacionado con su entorno familiar. El análisis de información se va a centrar primordialmente en el consumo de alcohol.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 CONSUMO DE ALCOHOL EN ESPAÑA

Las bebidas alcohólicas ocupan el primer lugar en cuanto a la sustancia psicoactiva que más se consume en España (EDADES, 2021). Los últimos datos recogidos acerca del consumo de alcohol en España en los últimos 30 días / último mes, los ofrece la encuesta EDADES 2019/2020, datos presentados a continuación (**Tabla 1**) (EDADES, 2021).

Tabla 1. Prevalencia de consumo de alcohol en los últimos 30 días.

	PREVALENCIA DE CONSUMO	
	HOMBRES	MUJERES
15-64 años	72,0	53,9
15-24 años	68,0	55,1
25-34 años	75	54,3
35-44 años	70,9	54,6
45-54 años	72,5	56,4
55-64 años	73,2	48,9

Fuente: Adaptación de EDADES (2021).

Este mismo informe (EDADES, 2021) recoge la percepción de riesgo según la edad, donde los datos reflejan que generalmente, las personas más avanzadas en edad (55 y 64 años) son las que opinan, en una mayor proporción, que el uso de sustancias es una gran amenaza para la salud. En cambio, las personas más jóvenes (entre 15 y 24 años)

tienden a percibir este riesgo como menor. De forma general, los datos recogidos de 2018 sobre personas entre 15 y 64 años, muestran que la percepción de riesgo a consumir entre 5 y 6 cañas o copas el fin de semana es del 49,1%. Estos estudios nos permiten contar con datos cuantitativos de gran interés; como es el consumo problemático de bebidas alcohólicas en España, este se coloca alrededor de los 37,5 años. Este estudio no solo muestra el factor edad, sino también características repetidas en personas que mantienen un patrón de consumo de alcohol abusivo. Conducta la cual predomina generalmente en hombres (74,7%), solteros/as (56,6%), actualmente con un puesto de trabajo (54,5%), con estudios secundarios o estudios universitarios (85,4%), etc (EDADES, 2021).

Como se viene observando, la sustancia legal más consumida en España es el alcohol (77,2%), seguido del uso del tabaco (39,4%) (Ministerio de Sanidad, 2020). Las bebidas alcohólicas en España ocupan un lugar importante en nuestra sociedad y para poder comprender la magnitud de este tema, se ha de tener una visión holística, observando al ser humano en su totalidad (Bermejo, 2013). Se ha de valorar factores biológicos, económicos, sociales y culturales sin dejar de lado posibles factores socioculturales que puedan estar motivando la ingesta (Larrañaga et al. 2005).

Evaluando aspectos que tienen que ver con la influencia macrosocial, España es un país mediterráneo caracterizado por un **“patrón mediterráneo de consumo de alcohol”** siendo este un consumo caracterizado por la ingesta de bebidas alcohólicas en cantidades moderadas (Moñino, 2012). El consumo de alcohol se encuentra integrado en nuestra vida cotidiana; el vino forma parte de nuestra tradición desde hace, que tengamos conocimiento, 2800 años (Galán et al., 2014). El consumo de bebidas alcohólicas, en general, se asocia a una buena comida en sociedad, sumando su fácil acceso. Pero, a pesar de que este patrón de consumo aparenta ser menos peligroso, España posee una alta tasa de *binge drinking*, también conocido como *consumo por atracción* (Gil et al. 2002).

El concepto de *binge drinking* ha sido definido por la National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (NIAAA, 2021), donde se consensuó que serían 5 o más bebidas para el hombre y 4 o más para la mujer dentro del espacio de 2 horas (Far, 2007). En cuanto a España, el Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo de Enfermedades No Transmisibles en población adulta recoge desde el 1996 los datos acerca del *binge drinking* en la Comunidad de Madrid. El criterio usado para la evaluación mantiene un

consumo de alcohol igual o menor a 80 gramos al día en hombres mientras en el caso de las mujeres se mantiene a 60 gramos al día. En sus últimos resultados del 2019, se observa una tasa de consumo desmesurado en un mismo instante del 14,3% en hombres frente a un 9,6% en mujeres (SIVFRENT, 2019).

López y Rodríguez (2016) consideran además relevante subrayar las numerosas **fiestas patronales** que existen en España; Carnaval, Semana Santa, ferias, Navidad, etc. Y es que, tal y como señala Gusfield, (1967) “Tan solo hace falta asistir a una celebración para darte cuenta de que el consumo de alcohol no solo forma parte del festejo, sino que es el conductor de la fiesta y el hecho que simboliza un ritual social”.

Siguiendo con los factores socioculturales, el fenómeno conocido como **el botellón** es muy destacado por su impacto en la sociedad joven española. Se define como un lugar donde los jóvenes se reúnen; generalmente en la vía pública para socializar mientras hacen un uso recreativo de la bebida, en busca de sobreestimulación (Moral, Rodríguez y Sirvent, 2006). Este concepto ha derivado en numerosos estudios científicos sobre las consecuencias del *botellón* entre los jóvenes. Hay autores que consideran que a lo largo de los años no se le ha prestado la atención necesaria a este fenómeno. Los estudios realizados por Golpe et al., 2017; Gómez-Fraguela et al., 2008; Martín-Santana et al., 2015 subrayan tres conclusiones de alta importancia:

- (a) El 96% de los jóvenes que asisten a *botellones* beben alcohol.
- (b) La ingesta de alcohol tiende a ser casi ocho veces superior que una ingesta normal típica.
- (c) El *botellón* es considerado un factor precipitante para conductas de riesgo contra la salud pública.

Como último factor a destacar, se ha de hacer mención a lo denominado de manera coloquial se conoce como **“el turismo de borrachera”**. Previo a la pandemia de la COVID-19, también conocida como la SARS-CoV-2, un porcentaje del turismo recibido en España venía en busca de alcohol y fiesta; fruto ocasional de conductas de riesgo (Fanjul, 2016). Es por ello que investigadores en la materia proponen trabajar hacia la responsabilidad en la venta y consumo de turistas y empresarios. Primando la responsabilidad de empresas dedicados a la venta de productos como el alcohol, el cual puede contribuir en el establecimiento de círculos viciosos de difícil fin para la localidad. Dicho de otra forma, la venta de alcohol puede derivar en conductas

perjudiciales para la localidad, como puede ser el ruido ocasionado, calles llenas de basura, etc. Es por todo esto que los habitantes de localidades en las que el ocio nocturno es habitual exigen al Ayuntamiento la toma de acciones contra esta situación. Por lo que se considera que las circunstancias actuales exigen un trabajo por parte del sector público y privado (Pérez, 2018).

Seguidamente, Puigcorbé (2020) estudia la influencia del turismo sobre la densidad de alcohol en los barrios de Barcelona. De lo que concluye que la densidad de consumo de alcohol y nivel socioeconómico del barrio son factores independientes. Hallando una correlación entre la presión del turismo, la densidad de alcohol y elementos de publicidad y promoción.

2.2 ADOLESCENCIA

Con motivo de realizar un análisis ajustado, además de factores sociales relacionados con el inicio del consumo de alcohol, se ha de hacer mención acerca de la importancia de periodos de vulnerabilidad críticos, como lo es el periodo de desarrollo y más específicamente de neurodesarrollo.

La adolescencia es reconocida por ser una etapa de transición de la infancia a la adultez, caracterizado por sus cambios y riesgos frente a los que se enfrenta la persona (Tello, 2013). Se exponen a cambios biológicos que derivan en transformaciones y una mayor independencia psicológica y social. Las crisis, conflictos y contradicciones juegan un papel importante en estos momentos; mientras que, llegando a la adultez, se estabilizan (Pineda y Aliño, 2002).

Es en este momento en el que el Sistema Nervioso Central (SNC) se encuentra en auge, mostrando un amplio desarrollo y poda de las conexiones neuronales necesarias para el funcionamiento fisiológico adecuado y las funciones cognitivas y emocionales. Es a partir de la adolescencia, además, el momento en el que se comienza a lograr el pensamiento analítico, propio del ser humano joven adulto (Pautassi, 2013). La corteza prefrontal (encargada de toma de decisiones, planificación de tareas, etc) se encuentra en pleno crecimiento, de manera que se considera una etapa de gran relevancia en la madurez (Mas, 2016).

Comienzan a darse nuevas responsabilidades y compromisos, siendo un momento en que el joven adquiere mayor conciencia de sí mismo y se dirige hacia una mayor estabilidad (Monks, 1987). La búsqueda de alicientes, mayor autonomía y logros como

individuo componen esta etapa; instante en que la relación con el grupo de iguales ocupa un lugar primordial (Horrocks, 1984).

Siguiendo en la importancia del desarrollo social, Gaete (2015) crea su propio modelo teórico, en el que entiende la adolescencia en diferentes fases; correlacionando cada etapa de esta con su modo de socialización:

La **adolescencia temprana** tiende a ser el momento en que el joven busca modelos de identificación en aquellos más cercanos, como familia, personas famosas, grupo de pares, etc (Tello, 2013).

Poco a poco comienza a distanciarse de la familia y su interés por las actividades familiares disminuye. Se produce un debilitamiento del vínculo y aumenta el conflicto con la familia, instante en el que cobra importancia el grupo de iguales y empiezan a ser dueños de sus propias decisiones (Sánchez et al., 2008). Nos encontramos ante un momento de cambios psicosociales, cognitivos y físicos (Contini, 2009)

Dejando de lado la relevancia del grupo de pares, el entorno familiar sigue jugando un papel fundamental, ya que constituye el sistema inicial en el que se desarrolla el individuo (Suárez et al. 2018). Es la primera figura de modelado, aprendizaje y socialización a la que se expone el joven (Herrera- Chávez, 2018).

En segundo lugar, podemos hablar de la **adolescencia media**, siendo este el momento pico en la relación con el grupo de iguales. El compromiso con sus amistades llega a su máximo, de tal manera que estos se visten, se comportan y hacen uso de códigos y valores establecidos entre ellos. Dando resultado en que el colectivo puede influir en el individuo de manera tanto positiva como negativa.

Por último, podemos hablar de la **adolescencia tardía** donde el individuo comienza a separarse de su grupo de iguales y volver a compartir tiempo con su entorno familiar. Es en este instante en el que el joven ya posee suficiente autonomía, aprecia sus propios valores y es por eso por lo que se relaciona en un ambiente de respeto y valoración con sus progenitores (Gaete, 2015).

2.3 SISTEMA FAMILIAR

Con motivo de poder comprender la influencia que ejerce el seno familiar en el aprendizaje de conductas de sus integrantes, se ha de conocer las conclusiones

alcanzadas a lo largo de los años. Minuchin (1974), especialista en terapia familiar, define este sistema como una organización que funciona en base a unas normas, con un modo de obrar establecidos entre sus miembros. Normas que inciden en la interacción y conducta de todos sus integrantes. Dicho de otra manera, el autor considera que el seno familiar y las normas establecidas en él, determinan en cierto sentido la conducta de quienes lo componen. Es por ello que a la hora de analizar el repertorio conductual de un individuo se considera de especial trascendencia conocer su entorno familiar. A pesar de la longevidad de las aportaciones de Minuchin, año 1974, podemos apreciar como estas siguen teniendo un gran significado en los estudios actuales. Destaca su visión holística en las investigaciones, considerando la influencia de otros entornos de interacción y no solo el familiar, como el ámbito psicosocial, institucional, etc (Minuchin, 1974).

Siguiendo una misma línea directriz, podemos hablar de las aportaciones de Erik Erikson quien habla de los **estilos de crianza** o también denominado **estilo parental** (Erikson, 1963). Siendo prácticas llevadas a cabo por padres sobre sus descendientes, quienes a raíz de sus pensamientos, creencias y religión ejercen un aprendizaje de conductas y normas en sus descendientes. Este autor habla de diferentes estilos de crianza, donde se subraya el **estilo autoritario** (poco afectivos, alta cantidad de normas y control sobre el menor), **estilo permisivo** (alta afectividad y bajo control sobre el menor) y el **estilo democrático** (cierto grado de afectividad y control sobre el menor) (Lisbet, 2021). Tras estas aportaciones, se ha tratado de trazar una línea entre el estilo de crianza parental y el consumo de alcohol en hijos. Considerando que el estilo parental influye tanto en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol del joven como en su percepción acerca de la bebida alcohólica (Pérez et al., 2018).

Se ha de mencionar las aportaciones de autores influyentes en el mundo de la psicología como Piaget (1979), quien subraya la relación progenitor-descendiente como fuente principal en la adquisición de competencias sociales, emocionales y cognitivas del menor. Se identifica a la familia como su primer entorno de socialización, y por ello un entorno de gran influencia en el desarrollo de la psique.

De la misma manera, Vygotsky (1979) desarrolla un modelo sociocultural, en el que insiste en la importancia de la interacción en el medio para el aprendizaje de nuevos conceptos. Es decir, resalta el lugar que ocupa el entorno social y cultural en la vida y comportamiento del individuo.

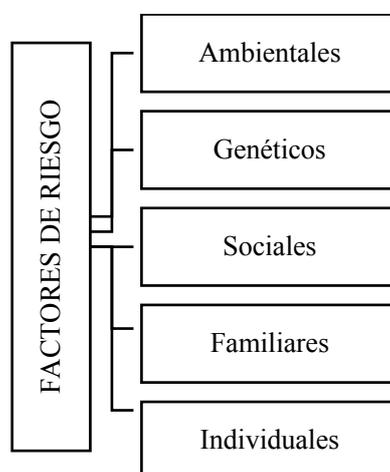
Como se viene mostrando, a lo largo de los años se ha expuesto la importancia que ocupa el entorno familiar en la adquisición de nuevos aprendizajes en sus descendientes. Se ha identificado a sus figuras paternas como fuentes de gran influencia a través de sus normas, creencias, conductas, etc.

2.4 FACTORES DE RIESGO

A la hora de efectuar una investigación, se ha de obtener una visión multifactorial de ella. En otras palabras, para que una investigación cuente con una alta validez, se ha de analizar todos los ambientes que rodean al sujeto. Desde el entorno en el que interactúa día a día (**microsocial**), hasta el entorno social y cultura que es quien enmarca todo el resto de los sistemas (**macrosocial**) (Bronfenbrenner, 1976).

De este modo, al estudiar los factores de riesgo (**Figura 1**) en el inicio de consumo de sustancias, se ha de prestar atención a factores ambientales, genéticos, sociales, familiares e individuales (Barnes & Welte, 1990). Con motivo de comprender al ser humano en su totalidad, se ha de explorar tanto el plano individual como social (OMS, 2018).

Figura 1. Factores de riesgo relacionados con el consumo de sustancias



Fuente: Elaboración propia

Los **factores genéticos** hacen referencia a características inherentes a la persona; como puede ser aquellas variables biológicas relacionadas con la expresión de aspectos como la ansiedad, disforia e impulsividad, las cuales pueden resultar en una mayor predisposición al uso de alcohol (Rey-Buitrago, 2015).

Pero, ¿existe un gen que predisponga al alcoholismo? Estudios realizados indican que las razones genéticas pueden dar respuestas a un 50% de la patología alcohólica (Ducci & Goldman, 2008). Y es que autores como Sanchis et al. (1999) hablan de la genética humana; identificando en sus investigaciones la existencia de genes predisponentes al consumo. Además, hablan de genes que ejercen una función protectora frente al abuso de sustancias; como es la presencia del gen ALDH2².

Si hablamos de **factores ambientales** se han de tener en cuenta factores económicos, culturales y de disponibilidad de alcohol (OMS, 2018). En cuanto a la correlación entre el consumo de bebida y la economía, la literatura habla acerca de la importancia entre el nivel socioeconómico del barrio y el patrón de consumo de su población. Según un estudio de Collins (2016), tener un nivel adquisitivo elevado y consumir de forma frecuente no indica correlación. Aunque la autora sí que concluye que los descubrimientos “indican que las personas con mayor SES³ practican una ingesta superior en cantidad y frecuencia”. Asimismo, el similar estudio de Agudelo et al. (2015) considera la existencia de una correlación entre el uso peligroso de dichas sustancias y una posible dependencia a esta. En este caso, se relaciona con personas socialmente menos vulnerables y el género masculino; ciudadanos con un nivel socioeconómico más elevado. En adición, Meneses et al. (2019) mantienen la misma idea, considerando que a mayor nivel socioeconómico, mayor nivel de consumo. Pero si algo llama la atención en su estudio es el análisis de los perjuicios causados por las bebidas alcohólicas. Donde se considera que aquellas personas con un nivel socioeconómico más bajo mantienen un patrón de consumo de mayor riesgo, pudiendo resultar una mayor tendencia a sufrir efectos negativos derivados del consumo.

Centrando el estudio en adolescentes, Lui et al. (2017) y Mulia & Karriker-Jaffe (2013) concluyen en sus resultados una falta de correlación entre el patrón de consumo del adolescente y su SES. A su vez, Fantin & Morales (2007) pasan a estudiar el consumo llevado a cabo en diferentes escuelas, siendo estas compuestas por personas de nivel socioeconómico alto, bajo o moderado. En la obtención de resultados se ha hecho uso del Test de Identificación de Desórdenes en el Uso de Alcohol (AUDIT; Saunder et al. 1993) Dejando ver que aquellos adolescentes con un SES alto tienden a mantener un

² ALDH2: Aldehído deshidrogenasa

³ Socioeconomic status: estatus económico social

patrón de consumo de riesgo, a diferencia de jóvenes con un SES bajo quienes suelen mostrar una mayor dependencia en el consumo. Mientras en el caso de aquellos con un nivel socioeconómico moderado, el patrón de ingesta no indicaba problema en cantidad ni frecuencia. Es por todo lo expuesto previamente por lo que se considera que los resultados encontrados hasta el momento son inconsistentes. Por lo que no se puede establecer una correlación directa entre el nivel socioeconómico o estatus social y el patrón de consumo de bebidas alcohólicas.

En cuanto a **factores culturales** y la disponibilidad del alcohol, han sido previamente tratados en este documento. La cultura establece nuestro patrón de consumo y la fácil disponibilidad de estas sustancias agrava las consecuencias (Leal, 2012).

Los **factores individuales** pueden ser categorizadas en 6 elementos: particularidades sociodemográficas, salud mental, conductas sexuales, el consumo de drogas lícitas, iniciación en el consumo y la percepción de riesgo (Scoppetta et al. 2020). Los estudios recogen conclusiones asociadas a un consumo temprano de alcohol con un importante aumento de riesgo para los jóvenes. Es esencial explicar los factores de personalidad relacionados con la extroversión y la necesidad de experimentar nuevas vivencias (Malmberg et al., 2012).

Mientras tanto, hay autores que mencionan la relevancia de la **estructura familiar**. Al hablar de familia, podemos diferenciar la familia extensa (abuelos, primos, tíos, etc.) y la familia nuclear (padres, hermanos). Resulta conveniente observar las relaciones entre la familia extensa y el individuo; nos da la posibilidad de discernir la actuación de esta como red de apoyo social y afectiva (Carrillo, 2004). Esta interacción permite al joven comprenderse a sí mismo y aquellos que los rodean (Finco, 2015).

A lo largo de los años, diferentes autores han hablado de la influencia del comportamiento de los progenitores sobre los hijos, teniendo en cuenta que estos componen el primer entorno de socialización del menor (Tur, 2003).

Añadiendo sobre lo anterior, Rojas et al. (2013) concluyen que la aceptación de los progenitores sobre el consumo de alcohol de sus hijos tiene una gran influencia en el patrón de ingesta de estos. A lo que Martínez & Villar (2004) añaden que numerosos jóvenes consumen alcohol en sus domicilios, por lo que la familia y la aceptación social de estos puede resultar un entorno favorecedor al consumo.

De manera análoga, Šumskas & Zaborskis (2017) consideran que una estructura familiar y un patrón de crianza estable aportan un entorno saludable en la vida del joven. Se ha podido demostrar que aquellos progenitores con un consumo elevado afectan de manera negativa sobre el menor (Eiden et al., 2004), pudiendo hacer uso de prácticas de crianza poco eficaces (Keller et al., 2005).

A la hora de analizar el peso que mantiene la ingesta de bebida por parte de padres sobre sus hijos, resulta interesante observar la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977). Se centra en el estudio del aprendizaje vicario (también llamado aprendizaje observacional) y aprendizaje activo. Con motivo de demostrar que los seres humanos poseen la capacidad de adquirir una conducta nueva a través de la vivencia de otros. En otras palabras, tras observar a un individuo realizar una conducta y ser recompensado por ella, la conducta podrá ser adquirida. De lo que se concluye que el ser humano no necesita experimentar algo en su propia piel para poder aprender de ello, sino que posee la capacidad de aprender indirectamente (vicariamente) a través de la observación y representación simbólica de aquellas personas y situaciones que le rodean (Bandura, 1977). Por tanto, uno de los enfoques de este trabajo incluye la importancia del aprendizaje social en torno al inicio del consumo de sustancias como el alcohol, evaluando su posible influencia, sobre todo en el entorno familiar.

3. MÉTODO

Con motivo de recabar información para poder llevar a cabo este estudio bibliográfico, se ha hecho uso de diferentes páginas como Google Académico, PubMed y Dialnet. Para la obtención de datos estadísticos actualizados, válidos y fiables, destaca el estudio de fuentes como el Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social.

La búsqueda se ha realizado introduciendo palabras claves como las siguientes: “consumo de sustancias”, “factores influyentes en el consumo de sustancias”, “aprendizaje vicario”, “padres consumidores, hijos consumidores” “España y consumo de sustancias”, “familia extensa”, “inicio del consumo” entre otras.

Para la realización de este trabajo se han seleccionado alrededor de diez estudios científicos permitiendo así analizarlos en profundidad y poder alcanzar conclusiones al respecto. Los estudios recopilados tratan de comprobar el uso y la actitud que mantienen los progenitores sobre el consumo de alcohol en el seno familiar. Y, seguidamente la influencia de estos factores sobre sus hijos.

Para poder alcanzar conclusiones que indiquen una alta fiabilidad y validez, se ha desechado todo estudio reduccionista. Es decir, tan solo se han tenido en cuenta estudios que aporten una visión multifactorial del problema citado. De manera que se pueda recoger información realista en la materia.

4. RESULTADOS DE LA REVISION BIBLIOGRÁFICA

Si en algo se encuentran de acuerdo las investigaciones, es que el abuso de sustancias por parte de los progenitores trae consigo consecuencias en la adaptación del adolescente tanto a corto, como a largo plazo (Balsa et al. 2009).

Con finalidad de dar respuesta a la pregunta de este estudio; ¿existe un aprendizaje vicario en hijos de padres consumidores de alcohol? Se han seleccionado diversos estudios longitudinales desarrollados a lo largo de los años. Estudios los cuales centran su investigación en el consumo de alcohol y el entorno social. Se ha analizado el entorno social en su complejidad, ya que la información científica que existe hasta el momento acerca de la influencia del seno familiar es reducida.

Landero & Villareal (2007) buscaban estudiar una posible correlación entre estudiantes consumidores de bebidas alcohólicas y la influencia ejercida por su grupo de iguales e historia familiar. Estudio cuyos resultados mostraron que tanto el consumo de su núcleo familiar como el del grupo de amigos muestra una correlación positiva con el patrón de consumo del joven.

En el caso de Finan et al. (2015), se muestra una correlación positiva entre el consumo de bebidas alcohólicas en los padres y un futuro consumo de alcohol, drogas, agresividad y ruptura de normas en el adolescente. Aunque, no se observa correlación entre el consumo de alcohol de padres y un *consumo por atracción* en hijos. En línea con lo anterior, Cox et al. (2018) indica una correlación positiva en la exposición de jóvenes frente a padres consumidores de alcohol y un futuro consumo excesivo por parte de estos. Estos resultados han sido ratificados por autores como Van der Vorst et al. (2009) y White et al. (2000). Aunque en el caso de Koning et al. (2010) los resultados indican no haber correlación entre la ingesta abusiva de padres y el inicio en el consumo de alcohol de hijos. Echando la vista atrás, resulta de interés mencionar las conclusiones alcanzadas por Huba y Bentler (1980), quienes descubrieron la importancia de conocer la etapa de la adolescencia en la que se encuentra el joven. Identificando la etapa adolescencia media y tardía como periodos de mayor conciencia del consumo del

progenitor y por ello de mayor aprendizaje observacional. Mientras los adolescentes de menor edad parecen ser menos influenciados. Aunque, autores más recientes en el estudio del aprendizaje vicario no subrayan una diferencia en la adquisición de conductas nuevas dependiendo de la fase de la adolescencia en la que se encuentra el joven (Londoño, 2005). Por lo que la importancia de la etapa concreta de la adolescencia en cuanto al efecto del aprendizaje observacional sobre la conducta de consumo queda todavía por explorar.

Con respecto a la sensación o valoración subjetiva sobre los efectos del alcohol, en la investigación realizada por Koning et al. (2010), los menores expuestos a padres bebedores tienden a mantener una visión más liberal en cuanto al consumo del alcohol. Es decir, la percepción del riesgo de consumo tiende a ser menor que aquellos adolescentes con progenitores que mantienen una ingesta socialmente identificada como “moderada”. A lo que se añade que esta relación positiva entre la actitud y el consumo, en ocasiones podría tener responsabilidad en el inicio del consumo de bebidas alcohólicas.

En lo que respecta a la actitud de los progenitores, Fantin & García (2011) hablan acerca de la importancia del estilo de crianza o estilo parental. Considerando que los progenitores que tienden a caracterizar disputas, actitudes agresivas y un estilo de crianza incoherente, basado en la variabilidad, puede ser resultado de actitudes inmaduras por parte de sus descendientes. Es por ello que se identifica el estilo de crianza democrático y coherente como el más educativo; permitiendo al menor exponer su opinión y tomar parte en las decisiones.

Centrando el estudio en la exposición de los jóvenes a padres consumidores, Smit et al. (2019) concluyen que un joven expuesto al consumo de alcohol de sus progenitores puede acabar observando los efectos de éstos como positivos. Es de especial relevancia mencionar que cada progenitor ejerce una influencia diferente sobre el menor; se considera que la exposición a la figura paterna perjudica más que la exposición al consumo de la figura materna (Smit et al., 2019). Con el fin de comprender esta afirmación, se identifican dos factores los cuales pueden tener peso en el patrón de consumo de sus descendientes. Las hipótesis expuestas por Peterson et al. (2009) son las siguientes:

(a) La ingesta de alcohol por parte de los varones tiende a ser exponencialmente superior a la de las mujeres. Pudiendo resultar en una mayor exposición al consumo de alcohol por parte de éstos.

(b) Se ha estudiado una mayor permisividad hacia el consumo de sustancias psicoactivas por parte del progenitor varón.

Es por todo lo anterior, que numerosos autores citados anteriormente hablan de la importancia del trabajo de prevención. Abordando no solo el aprendizaje del joven, sino también de sus núcleos de convivencia (Cox et al., 2018; Finan et al., 2015; Smit et al. 2019). Ofreciendo al menor un núcleo de convivencia positivo y figuras de modelado con una ingesta comedida. Se ha de tener en cuenta que el sistema familiar ocupa un papel fundamental en el desarrollo y aprendizaje del adolescente (Landeró & Villareal, 2007).

5. CONCLUSIONES

Tras analizar los estudios existentes hasta la fecha acerca del consumo de alcohol y el aprendizaje por observación en hijos de padres alcohólicos; se considera necesario indicar que existen numerosos factores influyentes en el patrón de consumo de bebidas alcohólicas.

Como punto de partida se ha valorado el lugar que ocupa el alcohol en la sociedad, específicamente en la sociedad española, siendo ésta objeto de estudio. El alcohol es considerado una de las drogas legales más dañinas para la salud. Por lo que sorprende el hecho que se coloque en primer lugar como droga más consumida por la población española. Y es que, a pesar de su efecto nocivo para la salud su ingesta se tiende a dar en altas cantidades con motivo de festejar e incluso de pasar un rato agradable.

De la misma manera se ha buscado comprender la influencia del seno familiar y de los progenitores sobre sus descendientes. Considerando este entorno como aquel en el que primeramente se desarrolla y socializa el menor. Es por ello que se considera que la influencia ejercida por sus integrantes puede resultar de gran repercusión en la personalidad del menor y para nuestro interés, en su patrón conductual.

A lo largo de este trabajo se ha llevado a cabo una búsqueda bibliográfica de estudios realizados acerca de la temática. Buscando dar respuesta a la posible repetición en el patrón de consumo de alcohol de padres a hijos, posiblemente adquirido por aprendizaje

observacional. Y es que resulta complejo poder dar una respuesta objetiva y veraz a la cuestión planteada. Hasta el momento, existen grandes cantidades de estudios buscando evaluar los efectos nocivos del alcohol, los patrones de ingesta de bebidas alcohólicas en la adolescencia, la influencia que ejerce el grupo de pares sobre el consumo; incluso la influencia genética en hijos de consumidores. Pero, hasta la actualidad, la realización de investigaciones que aúnen la caracterización de la influencia de factores sociales, junto a la influencia de otras variables clave en el inicio del consumo de alcohol son reducidas. Es por todo esto que las conclusiones de este trabajo se han realizado extrapolando la información científicamente contrastada hasta el día de hoy.

En el momento actual en el que se encuentra la investigación científica, no se puede concluir que el patrón de consumo de los jóvenes venga determinado por el aprendizaje observacional a raíz de la convivencia con un progenitor con dependencia al alcohol, en parte debido al número muy reducido de estudios que evalúen este constructo de modo claro. Es decir, hasta el momento, disponemos de una limitada evidencia sobre el papel del aprendizaje observacional en la iniciación en el consumo de sustancias como el alcohol, debido a la falta de estudios centrados en evaluar este constructo en estudios observacionales o experimentales. Sin embargo, aunque no se ha podido demostrar la influencia directa sobre el patrón de consumo, sí que se ha podido hacer latente que la convivencia con una persona que mantiene un consumo de bebida persistente podría condicionar la percepción de los jóvenes hacia las bebidas alcohólicas. Pudiendo resultar en una mayor permisividad tanto en la ingesta como en el acceso de bebidas alcohólicas, o una percepción de riesgo distorsionada, junto a la posible influencia de otros factores sociales y/o culturales.

A modo de resumen, parece que podría haber una influencia por parte de los entornos más cercanos a los jóvenes en la iniciación en el consumo de alcohol. Concretamente, los datos nos muestran una concurrencia entre el consumo de padres bebedores habituales y la facilitación del consumo en los hijos, así como sobre su percepción en lo que respecta a la sustancia. No obstante, queda todavía por elucidar los mecanismos a través de los cuales esto se puede producir, por ejemplo en relación al papel que puede ejercer el aprendizaje por observación, entre otras variables posiblemente asociadas al consumo.

Esta circunstancia puede resultar interesante para abrir nuevas líneas de investigación, ampliando el campo de estudio del aprendizaje observacional centrado en el consumo

de alcohol dentro del seno familiar. Permitiendo a sus profesionales conocer más acerca de la temática y, por consiguiente, especializar su trabajo de intervención con motivo de alcanzar el mejor de los resultados.

6. REFERENCIAS

- Agudelo, G. J. (2015). *Afrontando la convivencia con una adicción*. Universidad CES.
[https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/554/Afrontando_ConViven
cia.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/554/Afrontando_ConViven cia.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Balsa, A. I., Homer, J. F., & French, M. T. (2009). The health effects of parental problem drinking on adult children. *The journal of mental health policy and economics*, 12(2), 55–66. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19567931/>
- Bandura, A. & Walters, R. (1977). *Aprendizaje Social y Desarrollo de la Personalidad*. Alianza.
- Barnes, G. M., & Welte, J. W. (1990). Prediction of adults' drinking patterns from the drinking of their parents. *Journal of studies on alcohol*, 51(6), 523–527. <https://doi.org/10.15288/jsa.1990.51.523>
- Bermejo J., C. (2013). *El arte de sanar a las personas. Entre el counselling y el coaching*. SalTerra.
- Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19(5), 537-549.
- Carrillo, S., Maldonado, C., Saldarriaga, L. M., Vega, L., Díaz, S. (2004). Patrones de apego en familias de tres generaciones: abuela, madre adolescente, hijo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 409-430. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1142631>
- Collins, S. E. (2016). Associations Between Socioeconomic Factors and Alcohol Outcomes. *Alcohol research : current reviews*, 38(1), 83–94. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4872618/>
- Contini, N. G (2009). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la Psicología Positiva. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, (9), 45-64. <https://doi.org/10.18682/pd.v9i0.407>
- Cox, M. J., Janssen, T., Lopez-Vergara, H., Barnett, N. P., & Jackson, K. M. (2018). Parental drinking as context for parental socialization of adolescent alcohol

use. *Journal of adolescence*, 69, 22–32.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.08.009>

Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas del Ministerio de Sanidad. (2021) Informe 2021. *Encuesta Domiciliaria sobre alcohol y drogas en España 1995-2019/2020 (EDADES)*.
https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2019-20_Informe_EDADES.pdf

Ducci, F., & Goldman, D. (2008). Genetic approaches to addiction: genes and alcohol. *Addiction*, 103(9), 1414–1428. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.2008.02203.x>

Eiden, R. D., Edwards, E. P., & Leonard, K. E. (2004). Predictors of effortful control among children of alcoholic and nonalcoholic fathers. *Journal of studies on alcohol*, 65(3), 309–319. <https://doi.org/10.15288/jsa.2004.65.309>

Erikson, E. H. (1963). El problema de la identidad del yo: Traducido por May Dighiero de Ribeiro. *Revista Uruguaya De Psicoanálisis*, 5(2-3), 267–338.
<http://publicaciones.apuruguay.org/index.php/rup/article/view/453>

Fanjul, S. (21 de abril de 2016). `Turismo de borrachera: la ruta al desenfreno étílico que esconde España. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2016/04/20/tentaciones/1461172147_507687.html

Fantin, M. B. & Morales, B. C. (2007). Nivel socioeconómico y consumo desustancias en una muestra de adolescentes escolarizados de San Luis, Argentina. *Fundamentos en Humanidades*, 8(15),133-145.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18401506>

Fantin, M. B., & García, H. D. (2011). Factores familiares, su influencia en el consumo de sustancias adictivas. *Ajayu*, 9(2), 193-214.
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612011000200001&lng=es&tlng=es.

Far, A. C. (2007). El abuso de alcohol de los jóvenes en España. *Adicciones*, 19(3), 217-224. <http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.302>

Finan, L. J., Schulz, J., Gordon, M. S., & Ohannessian, C. M. (2015). Parental problem drinking and adolescent externalizing behaviors: The mediating role of

family functioning. *Journal of adolescence*, 43, 100–110.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.05.001>

- Finco, D. (2015). Igualdad de género en las instituciones educativas de la primera infancia brasileña. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 85-96.
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista chilena de pediatría*, 86(6), 436-443.
- Galán, I., González, M., & Valencia-Martín, J. L. (2014). Patrones de consumo de alcohol en España: un país en transición. *Revista Española de Salud Pública*, 88(4), 529-540. <https://dx.doi.org/10.4321/S1135-57272014000400007>
- Gil, M. D & Ballester, R. (2002). Inicio temprano de consumo de alcohol entre niños de 9 a 14 años. *Análisis y Modificación de Conducta*, 28(118), 165-212. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=259935>
- Golpe, F. S., Barreiro, C. C., Isorna, F. M., Varela, M. J., Rial, B. A. (2017). La práctica del botellón en adolescentes gallegos: prevalencia, implicaciones y variables asociadas. *Behavioural Psychology / Psicología Conductual*, 25(3), 529-45.
- Gómez-Fraguela J. A., Fernández, P. N., Romero, T. E., Luengo, M. A. (2008). Alcohol drinking parties and consumption of alcohol and other drugs in youth. *Psicothema*, 20(2), 211-7.
- Guiney, E. (2011). Parenting Positively: Helping teenagers to cope with a parent's problem drug or alcohol abuse. *Dublin: Family Support Agency & Barnardos*. <https://www.drugsandalcohol.ie/32797/>
- Gusfield, J. R. (1967). Moral passage: the symbolic process in public designation of deviance. *Social Problems*, 15(2), 175-187. <https://doi.org/10.2307/799511>
- Herrera-Chávez, K., Linares-Rubio, M., & Díaz-Barajas, D. (2018). Ambiente familiar e influencia social asociados al consumo de drogas ilegales y alcohol en adolescentes. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46(julio-septiembre), 61-71. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/46/46_Herrera.pdf
- Horrocks, J. (1984). *Psicología de la adolescencia*. Trillas.

- Huba, G. J., & Bentler, P. M. (1980). The role of peer and adult models for drug taking at different stages in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 9, 449–465.
- Keller, P. S., Cummings, E. M., & Davies, P. T. (2005). The role of marital discord and parenting in relations between parental problem drinking and child adjustment. *Journal of child psychology and psychiatry, and allied disciplines*, 46(9), 943–951. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.00399.x>
- Koning, I. M., Engels, R. C., Verdurmen, J. E., & Vollebergh, W. A. (2010). Alcohol-specific socialization practices and alcohol use in Dutch early adolescents. *Journal of adolescence*, 33(1), 93–100. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2009.05.003>
- Kritsberg, W. (1985). *The adult children of alcoholics syndrome*. Pompano Beach, Estados Unidos: Bantam.
- Kumpfer, K. L. (1987). Special populations: Etiology and prevention of vulnerability to chemical dependency in children of substance abusers. In B. S. Brown & A. R. Mills (Eds.), *Youth at high risk for substance abuse*, 1–72.
- Kumpfer, K.L., Smith, P. y Franklin Summerhays, J. (2007). Intervenciones de fortalecimiento familiar para la prevención del consumo de sustancias en hijos de padres adictos. *Substance Use and Misuse*, 19 (1), 13-25.
- Landero, H. R., Villareal, G. M-E. (2007). Consumo de alcohol en estudiantes en relación con el consumo familiar y de los amigos. *Psicología y Salud*, 17(1), 18-23. <https://doi.org/10.25009/pys.v17i1.731>
- Larrañaga, Elisa, & Yubero, Santiago, & Navarro, Raúl, & Sánchez, M. Carmen. (2005). Factores sociales y educativos en el consumo de alcohol en jóvenes. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (12-13), 17-31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135016217001>
- Leal, L. E. R. (2012). Adolescentes y alcohol: la búsqueda de sensaciones en un contexto social y cultural que fomenta el consumo. *APUNTES DE PSICOLOGÍA*, 22(3), 403–420. <https://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/64>

- Lisbet, T. Y. A. (2021). Estilos de crianza parental y su relación con la autonomía en niños de cinco años en instituciones educativas de Chiclayo. [Tesis Publicada] Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/4224/1/TL_TineoYreneLisbet.pdf
- Londoño Pérez, C., García Hernández, W., Valencia Lara, S. C., & Vinaccia Alpi, S. (2005). Expectativas frente al consumo de alcohol en jóvenes universitarios colombianos. *Anales de Psicología*, 21(2), 259–267. <https://doi.org/10.6018/analesps>
- López, A. , Rodríguez, J. (2016). El consumo de alcohol como una opción de ocio entre los adolescentes. *PuraCriminología*. <http://inid.umh.es/documentos/opinion/el-consumo-del-alcohol.pdf>
- Lui, C. K., Sterling, S. A., Chi, F. W., Lu, Y., & Campbell, C. I. (2017). Socioeconomic differences in adolescent substance abuse treatment participation and long-term outcomes. *Addictive behaviors*, 68, 45–51. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.01.010>
- Malmberg, Monique & Kleinjan, Marloes & Vermulst, Ad & Overbeek, Geertjan & Monshouwer, Karin & Lammers, Jeroen & Engels, Rutger. (2012). Do Substance Use Risk Personality Dimensions Predict the Onset of Substance Use in Early Adolescence? A Variable- and Person-Centered Approach. *Journal of youth and adolescence*. 41. 1512-25. <https://doi.org/10.1007/s10964-012-9775-6>
- Martín-Santana, J. D, Fernández, M. M & Galván, S. I. (2015). Valores y creencias de los jóvenes ante el policonsumo de sustancias adictivas. *Revista Ciencias Sociales*, 21(4):494-508. <https://doi.org/10.31876/rcs.v21i4.25747>
- Martínez, G. y Villar, M. (2004). Estudio descriptivo del uso de drogas en adolescentes de educación media superior de Cd. de Monterrey N.L. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 12(número especial marzo-abril), 391-397. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692004000700014>
- Mas, M. J. (14 de marzo 2016). *La adolescencia del cerebro*. Neuronas en crecimiento. <https://neuropediatra.org/2016/03/14/la-adolescencia-del-cerebro/>

- Meneses, K., Cisneros, M. V., Braganza, M. E. (2019). Análisis socioeconómico del consumo excesivo de alcohol en Ecuador. *Revista Ciencias de la Salud*, 17(2), 293-308. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7938>
- Ministerio de Sanidad. (2019) Informe Anual del Sistema Nacional de Salud. <https://www.mscbs.gob.es/estadEstudios/estadisticas/sisInfSanSNS/tablasEstadisticas/InfAnSNS.htm>
- Ministerio de Sanidad. (2020). *La encuesta EDADES previa al COVID muestra un mayor uso compulsivo de internet.* <https://www.mscbs.gob.es/gabinete/notasPrensa.do?id=5165#:~:text=EI%2052%2C9%25%20de%20la,%2C5%25%20en%20mujeres>
- Minuchin, S. (1974). *Familias y terapias familiares*. Gedisa editorial.
- Monks, F. (1987). La psicología de la adolescencia: algunos aspectos del desarrollo. *Revista De Psicología*, 5(1), 81-110. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4538>
- Moñino, M. (2012). *“Factores sociales relacionados con el consumo de alcohol en adolescentes de la región de Murcia”*. [Tesis de doctorado, Universidad de Murcia, Facultad de Medicina]. Digitum. <http://hdl.handle.net/10201/28994>
- Moral, M.V., Rodríguez, F.J., & Sirvent, C. (2006). Factores relacionados con las actitudes juveniles hacia el consumo de alcohol y otras sustancias psicoactivas. *Psicothema*, 18(1), 52-58. <http://www.psicothema.com/pi?pii=3175>
- Mulia, N., Karriker-Jaffe, K. J. (2012). Interactive Influences of Neighborhood and Individual Socioeconomic Status on Alcohol Consumption and Problems. *Alcohol and Alcoholism*, 47(2),178–186.
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholisms (10 de Noviembre de 2021). *Short Takes with NIAAA: What is Binge Drinking?* <https://www.niaaa.nih.gov/short-takes-niaaa-what-binge-drinking>
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social. (2020). Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanza Secundaria en España (ESTUDES). https://pnsd.sanidad.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/encuestas_ESTUDES.htm

- Organización Mundial de la Salud (OMS). (21 de septiembre de 2018). *Alcohol*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/alcohol>
- Pautassi, R. M. (2013). Consumo de alcohol durante la adolescencia y el desarrollo temprano, causas y consecuencias. *Ciencia e Investigación*, 63(4), 25-38.
<http://hdl.handle.net/11336/25839>
- Pérez, B. A. (2018). “*Análisis de la evolución de Benidorm como destino turístico asociado al ocio nocturno*”. [Trabajo de Fin de Grado Publicado] Universitat Politècnica de Valencia.
<https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/117733/P%c3%a9rez%20-%20An%c3%a1lisis%20de%20la%20evoluci%c3%b3n%20de%20Benidorm%20como%20destino%20tur%c3%adstico%20asociado%20al%20ocio%20nocturno..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, de A-G, G., Rubio, R, L., & Medina, G, B. (2018). El papel moderador de los estilos parentales entre la impulsividad y el consumo de alcohol en una muestra de adolescentes españoles. *Revista De Psicopatología Y Psicología Clínica*, 23(1), 47-57. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.23.num.1.2018.19097>
- Peterson, L., Damashek, A., Williams, N. A. & Sher, K.. (2009). Relation of caregiver alcohol use to unintentional childhood injury. *Journal of Pediatric Psychology*, 34(4), 344–353. <https://doi.org/10.1093/jpepsy/jsn097>
- Piaget, J. (1979). Relations between psychology and other sciences. *Annual review of psychology*, 30(1), 1-9.
- Pineda, P. S. y Aliño. S. M. (2002). El concepto de la adolescencia. *Manual de Prácticas Clínicas para la atención integral a la Salud en la Adolescencia*, 15-23. Habana: MINSAP.
http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/prevemi/capitulo_i_el_concepto_de_adolescencia.pdf
- Pretel , M., González , B., Machado , A., Fernández, L. O., & Toledo, L. Y. (2014). El alcoholismo y su repercusión: un enfoque desde la Psicología de la Salud. *Revista Finlay*, 4 (4), 261-270.
<http://revfinlay.sld.cu/index.php/finlay/article/view/314>

- Puigcorbé, S., Villalbí, J. R., Sureda, X., Bosque-Prous, M., Teixidó-Compañó, E., Franco, M., Bartroli, M., & Espelt, A. (2020). Assessing the association between tourism and the alcohol urban environment in Barcelona: a cross-sectional study. *BMJ open*, *10*(9), e037569. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2020-037569>
- Ramírez, A., Naal, R., Salinas, E. y Pérez, C. (2014). Una visión del alcoholismo del padre desde la mirada de los hijos. *Salud Y Drogas*, *14* (2), 109-120. <http://www.redalyc.org/pdf/839/83932799003.pdf>
- Rey-Buitrago, M. (2015). Genética Molecular del Alcoholismo. *Revista de la Facultad de Medicina* (2015), *63*(3): 483. <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n3.49352>
- Rivarola Montejano, G., Pilatti, A., Arguello Pitt, M., & Pautassi, R. M. (2019). Relación entre la disponibilidad de alcohol, consumo de alcohol y problemas en jóvenes argentinos. *Health and Addictions/Salud Y Drogas*, *19*(1), 36–46. <https://doi.org/10.21134/haaj.v19i1.402>
- Rojas, V. M., Rodríguez, C. A., Zereceda, G. J. y Otiniano, C. F. (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. Perú: ONUDC Oficina de las Naciones Unidas contra las drogas y el delito. https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/Publicaciones/Publicaciones_2014/LIBRO_ADOLESCENTES_SPAs_UNODC-CEDRO.pdf
- Sale, E., Sambrano, S., Springer, J. F., & Turner, C. W. (2003). Risk, protection, and substance use in adolescents: a multi-site model. *Journal of drug education*, *33*(1), 91–105. <https://doi.org/10.2190/LFJ0-ER64-1FVY-PA7L>
- Salguero, A., Lorena, L., Luque, M. & Pautassi, R. (2020). Consumo de alcohol en niños y adolescentes: prevalencia en países del cono sur de América Latina, factores de protección y factores de vulnerabilidad. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, *12*(1), 26-39. <http://dx.doi.org/10.32348/1852.4206.v12.n1.24280>
- Sánchez, M. M., Gutiérrez, R. B., Rodríguez, J. M., & Casado, M. P. (2008). Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes. *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, (23), 391-408. <http://www.scielo.org.co/pdf/crim/v54n2/v54n2a03.pdf>

- Sanchis F. M., Cuevas B. J., & Sanchis A. M. (1999). Enzimas del metabolismo del etanol: su posible contribución a la predisposición genética del alcoholismo. *Adicciones*, *11*(2), 115-126. doi:<http://dx.doi.org/10.20882/adicciones.600>
- Saunders, J. B., Aasland, O. G., Babor, T. F., de la Fuente, J. R., & Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO Collaborative Project on Early Detection of Persons with Harmful Alcohol Consumption--II. *Addiction (Abingdon, England)*, *88*(6), 791-804. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x>
- Scoppetta, O., Avendaño, P. B. L., Cassini, M. C. (2020). Factores Individuales Asociados al Consumo de Sustancias Ilícitas: Una Revisión de Revisiones. *Revista Colombiana de Psiquiatría*. <https://doi.org/10.1016/j.rcp.2020.01.007>
- Sistema de Vigilancia de Factores de Riesgo Asociados a Enfermedades No Transmisibles en población Adulta*. (2019). Comunidad de Madrid. <https://www.comunidad.madrid/servicios/salud/factores-riesgo-enfermedad>
- Smit, K., Voogt, C., Otten, R., Kleinjan, M., & Kuntsche, E. (2019). Exposure to Parental Alcohol Use Rather Than Parental Drinking Shapes Offspring's Alcohol Expectancies. *Alcoholism, clinical and experimental research*, *43*(9), 1967-1977. <https://doi.org/10.1111/acer.14139>
- Solorzano, F., Narváez, A., y Alvarado, G. (2016). La familia y amigos como riesgo de consumo de alcohol en adolescentes. *CIENCIA UNEMI*, *9*(17), 85-91. <https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol9iss17.2016pp85-91p>
- Suárez Palacio, P. A., & Vélez Múnera, M., (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño. *Revista Psicoespacios*, *12*(20), 173-198. <https://doi.org/10.25057/issn.2145-2776>
- Šumskas, L., & Zaborskis, A. (2017). Family Social Environment and Parenting Predictors of Alcohol Use among Adolescents in Lithuania. *International journal of environmental research and public health*, *14*(9), 1037-1050. <https://doi.org/10.3390/ijerph14091037>
- Tello, T. D. F. (2013). *Programa de prevención debido a la incidencia del aprendizaje por imitación en el consumo de alcohol, en la relación padres e*

hijos [Tesis de doctorado. Universidad del Azuay]. Dspace de la Universidad del Azuay.

Tur, P., A. M. (2003). *Conducta agresiva y prosocial en relación con temperamento y hábitos de crianza en niños y adolescentes*. [Tesis de doctorado] Universidad de Valencia, Facultad de psicología. <https://roderic.uv.es/handle/10550/38891>

Van Der Vorst, H., Vermulst, A. A., Meeus, W. H., Deković, M., & Engels, R. C. (2009). Identification and prediction of drinking trajectories in early and mid-adolescence. *Journal of clinical child and adolescent psychology : the official journal for the Society of Clinical Child and Adolescent Psychology, American Psychological Association, Division 53, 38(3), 329–341*. <https://doi.org/10.1080/15374410902851648>

Vygotsky, L. S. (1979). Consciousness as a problem in the psychology of behavior. *Soviet psychology, 17(4), 3-35*.

White, H. R., Johnson, V., & Buyske, S. (2000). Parental modeling and parenting behavior effects on offspring alcohol and cigarette use. A growth curve analysis. *Journal of substance abuse, 12(3), 287–310*. [https://doi.org/10.1016/s0899-3289\(00\)00056-0](https://doi.org/10.1016/s0899-3289(00)00056-0)